

NÚMERO 58

RODRIGO MENESES Y MIGUEL QUINTANA

Los motivos para matar: Homicidios instrumentales y expresivos en la ciudad de México

Importante

Los Documentos de Trabajo del CIDE son una herramienta para fomentar la discusión entre las comunidades académicas. A partir de la difusión, en este formato, de los avances de investigación se busca que los autores puedan recibir comentarios y retroalimentación de sus pares nacionales e internacionales en un estado aún temprano de la investigación.

De acuerdo con esta práctica internacional congruente con el trabajo académico contemporáneo, muchos de estos documentos buscan convertirse posteriormente en una publicación formal, como libro, capítulo de libro o artículo en revista especializada.

FEBRERO 2012



www.cide.edu

• D.R. © 2012, Centro de Investigación y Docencia Económicas A.C.
• Carretera México Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, 01210,
• Álvaro Obregón, México DF, México.
• www.cide.edu

• Dirección de Publicaciones
• publicaciones@cide.edu
• Tel. 5081 4003

Resumen

El homicidio es un fenómeno que tradicionalmente ha ocupado a las ciencias sociales. En este documento utilizamos dos aproximaciones teóricas novedosas para su estudio: el tratamiento del evento homicida como unidad de análisis, y la distinción entre homicidios instrumentales y expresivos. Aplicando técnicas tanto cuantitativas como cualitativas a bases de datos oficiales sobre el homicidio en la Ciudad de México, encontramos que aunque en términos generales existen muchas similitudes entre ambos tipos de homicidio, el expresivo presenta configuraciones singulares que lo hacen más predecible. En la parte final discutimos brevemente las implicaciones que este hallazgo puede tener para las políticas de control y prevención delictivos.

Abstract

Homicide is a phenomenon typically addressed by the social sciences. In this paper we apply two novel theoretical approaches to its study: the treatment of the homicidal event as a unit of analysis, and the distinction between instrumental and expressive homicides. Applying both quantitative and qualitative techniques to official homicide databases in Mexico City, we found out that even if many similarities exist among the two types of homicide in general terms, expressive homicides present singular configurations that yield them more predictable. In the final part we briefly discuss the implications that this finding could have for crime control and preventive policies.

Introducción

De acuerdo con la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, durante el periodo 2006-2011 se investigaron 3 mil 706 homicidios dolosos en la ciudad de México, principalmente motivados por riñas, crímenes pasionales y venganzas (PGJDF-Milenio, 2012). De manera más extensa, la mayor parte de las investigaciones desarrolladas en torno al homicidio en la ciudad de México han coincidido en que la distinción analítica de los factores que generan el homicidio es relevante para determinar el perfil de las víctimas y distinguir entre los distintos tipos de violencia homicida que tienen lugar en la ciudad. Así, por ejemplo, aunque históricamente los hombres aparecen sobrerrepresentados como sujetos activos de la violencia homicida, las mujeres han sido particularmente asociadas al despliegue de un tipo particular de violencia homicida que tiene lugar al interior del hogar y sobre familiares (Quiroz, 1957; Azaola, 1997). Mientras que, como sujetos pasivos, las mujeres parecen más vulnerables a perder la vida como consecuencia de conflictos conyugales y agresiones sexuales, al tiempo que los hombres resultan más propensos a perder la vida como consecuencia de riñas callejeras, o por venganza, mediadas por alcohol y armas de fuego (Meneses & Fondevila, 2012).¹ Detrás de estas consideraciones subyace una discusión sobre cuáles son los elementos configurativos del homicidio y qué tan determinantes son los motivos de tipos específicos de violencia homicida.

Este documento busca comprender y explicar, desde una perspectiva empírica, los tipos de violencia homicida que existen en la ciudad de México, así como analizar qué tan distintos son entre sí. Más específicamente, en este documento buscamos responder, de manera preliminar y exploratoria, si existe una diferencia entre los motivos que generan la violencia homicida en la ciudad de México. Para ello, recuperamos una propuesta planteada por otros autores (Miethe & Drass, 1999; Meier, Kennedy & Sacco, 2001; Miethe & Regoeczi, 2004), quienes sostienen que una forma básica de responder esta interrogante es a través de la conceptualización del homicidio como un evento social complejo, estructurado por una combinación de diferentes actores, acciones y relaciones sociales. Esta concepción del homicidio coincide con las representaciones del delito construidas por la prensa, o registradas por las autoridades policiacas, las cuales describen, una y otra vez, elementos y sujetos con características similares en contextos semejantes. Por lo tanto, una manera de ilustrar la estructura del evento

¹ Otro ejemplo de este tipo de literatura es un estudio realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo el cual identificó que entre las víctimas de sexo masculino la mayor parte de los homicidios fueron motivados por riñas o asaltos en la vía pública, mediadas por disparo de arma de fuego; mientras que la población femenina parecía más vulnerable a morir en conflictos intrafamiliares, acontecidos en el hogar y mediante golpes o lesiones con objetos distintos al arma de fuego (BID, 1998).

homicida es a través de la narrativa periodística del homicidio en la ciudad de México, que recurrentemente refleja a una víctima del sexo masculino, muerto por arma de fuego en medio de una acalorada discusión, mediada por alcohol, golpes e insultos:

“Joven de 20 años resultó lesionado por arma de fuego, en manos de un hombre de 32 años de edad, en medio de una sangrienta y violenta riña entre vecinos en las calles de la Unidad Habitacional El Arbolillo en Gustavo A. Madero” (El Sol de México, 30/05/2011).

“Joven de 18 años muerto a balazos y otro de 22 herido, fue el saldo de una pelea callejera al calor de las copas suscitada la madrugada de ayer domingo en la colonia Golondrinas, en la delegación Álvaro Obregón” (El Sol de México, 08/08/2011).

“Con dos disparos de arma de fuego y en estado crítico fue trasladado de emergencia un hombre de 43 años de edad al hospital de Balbuena, luego de participar en una zacapela en la Unidad Habitacional Vicente Guerrero, en Iztapalapa [...] Los hechos se registraron en las primeras horas de ayer en la mencionada colonia, entre las calles 2 y 3 de Jaime Sabadino, donde según vecinos se desató entre varios sujetos una fuerte discusión que pasó a los golpes e insultos, pero segundos después salieron a relucir las armas de fuego con las que se comenzaron a balacear” (La Prensa, 25/07/2010).

Aunque estos casos comparten elementos comunes (Ej.: una riña callejera entre hombres), también son cualitativamente distintos en términos de las estructuras del evento homicida que representan. Esto se debe a que cada caso presenta combinaciones particulares entre, por ejemplo, los vínculos de las víctimas y los victimarios, los espacios en que fallecieron las víctimas, sus edades o las actividades que realizaban antes del homicidio.² Y es precisamente en el análisis sistemático de estas combinaciones en donde podemos distinguir más claramente los tipos de violencia homicida que existen en la ciudad, y los motivos que la generan. El resto del documento se divide como sigue. La primera sección trata de los elementos estructurantes del evento homicida como unidad de análisis. La segunda sección explica las fuentes de información y estrategias de análisis desplegadas en este documento. En la tercera y cuarta sección se presentan los resultados de la

² El mismo Código Penal del Distrito Federal establece diferencias de punibilidad entre, por ejemplo, privar de la vida a un ascendiente o descendiente consanguíneo en línea recta (Art. 125) o privar de la vida a otra persona como consecuencia de una riña (Art. 129).

investigación. La quinta sección discute algunos de los alcances y limitaciones de nuestros hallazgos.

El evento homicida como unidad de análisis

El homicidio es, sin lugar a dudas, uno de los temas que tradicionalmente han ocupado a las ciencias sociales. Teorías biológicas, psicológicas y sociológicas han sido desarrolladas con el objetivo de explicar y comprender su etiología (causas) y epidemiología (procesos). Metodológicamente, sin embargo, predominan los enfoques cuantitativos y longitudinales (Ej.: Block & Block, 1980, 1993). Este énfasis cuantitativo en torno al homicidio se justifica por las promesas puestas –y las utilidades obtenidas– por los científicos sociales en la cuantificación del acto homicida. Durkheim, por ejemplo, veía en la cuantificación del homicidio tanto “un testimonio de que nuestra inmoralidad se hace algo menos pasiva, más reflexiva y calculada” como un “indicador que mide el grado de autoridad de que está investida la regla prohibitiva de la muerte violenta” (1985:109-114). De la misma forma, son diversos los autores que ven en la cuantificación del homicidio un medio para entender las magnitudes y dinámicas de la violencia social. De hecho, algunos estudios históricos han sugerido que el número de homicidios no sólo puede ser un buen indicador de los grados de anomia y violencia que existen en un tiempo y en una sociedad determinada, sino que también se trata del acto violento más fácil de cuantificar porque casi siempre da lugar a la movilización de las instituciones penales y judiciales (Monkonnen, 2001; Monkonnen & Johnson, 1996).

A pesar de lo prometedor que parece el estudio del homicidio para comprender el fenómeno de la violencia social, un aspecto poco explorado es el de los elementos cualitativos que confluyen en el *evento homicida*, entendido como “la convergencia quintaesencial del ofensor, la víctima y la ofensa misma, que define el contexto situacional del homicidio y que permite sentar las bases para distinguir, *cualitativamente*, entre diferentes actos homicidas” (Miethe & Regoeczi, 2004:1, énfasis en el original). Si bien algunos autores han señalado que el estudio situacional de la violencia ha sido negado por las aproximaciones empíricas al delito (LaFree & Birkbeck, 1991; Kennedy & Forde, 1999; Miethe & Meier, 1994), coincidimos con Miethe & Regoeczi (2004) en el hecho de que durante las últimas dos décadas las ciencias sociales han desarrollado enfoques teóricos (Ej.: explicaciones situacionales del delito) y metodológicos sólidos (Ej.: análisis cualitativo comparado) para comprender y explicar los elementos configurativos del evento homicida, en tanto una convergencia social violenta configurada por la interacción de –al menos– dos partes, y que está caracterizada por un intercambio dinámico de acciones previas y consecuencias futuras (Wilkinson & Fagan, 2001; Miethe & Regoeczi, 2004). Desde esta perspectiva, las aproximaciones teóricas y

metodológicas enfocadas en explicar el homicidio están dirigidas a construir tres niveles de explicación (Miethe & Regoeczi, 2004: 15). El primero, de tipo individual, se concentra en revelar las características individuales que influyen para que una persona se involucre, sea como ofensor o como víctima, en un evento homicida. El segundo, macrosocial, explica los diferentes patrones y comportamiento de las cifras del homicidio a lo largo de unidades espaciales concretas, tales como países, estados, municipios, ciudades o colonias. El tercero, de tipo situacional, examina el contexto del evento homicida, enfocándose en las circunstancias del acto, así como su ubicación espacial y temporal.

Dentro de estos tres niveles explicativos del homicidio, al menos para el caso de la ciudad de México, el de tipo situacional es el que parece haber sido más ignorado. Ello no significa que investigaciones previas omitieran el estudio de los elementos situacionales del homicidio, tales como el tipo de armas, el número de víctimas u ofensores, uso de sustancias, tipo de espacios o características y diferencias sociodemográficas entre las víctimas y los ofensores involucrados en un homicidio.³ Sin embargo, sugerimos, lo que sí se ha omitido es el tratamiento del evento homicida como unidad de análisis. Tal aproximación requiere de un tratamiento holístico del evento homicida en tanto un agregado complejo de sujetos, acciones y elementos temporales, materiales y espaciales, sobre el que existen, al menos, tres enfoques:

- El primero, que concibe al evento homicida como un ambiente microespacial del delito, en donde se involucran diferentes actores y acciones, en lugares y tiempos determinados, para dar pauta a la comisión del delito (Davidson, 1989).
- El segundo, que concibe al evento homicida como un contexto delictivo estructurado en tres fases: un inicio violento o amenazante, una relación intermedia y un final letal (Meier, Kennedy & Sacco, 2001).
- Y, el tercero, que concibe al evento homicida como una unidad de análisis específica, cuya estructura está definida por la combinación de sujetos, ofensas y transacciones que subyacen en un homicidio (Miethe & Regoeczi, 2004:9), es decir, por una convergencia de procesos y estructuras constitutivas y, al mismo tiempo, constituidas por el acto homicida.

Es sobre este tercer enfoque que construimos el presente documento. En otras palabras, la unidad de análisis de esta investigación es la *estructura del evento homicida*, entendida como la combinación de sujetos y tipo de ofensas

³ De hecho una investigación excepcional, y en muchos sentidos innovadora sobre el homicidio en la ciudad de México ha sugerido que existe una diferencia notable entre el tipo de homicidios que cometen hombres y mujeres, los espacios en que éstos ocurren y la manera en que son procesados y resueltos por las autoridades jurisdiccionales (Azaola, 1997).

que subyacen en un homicidio. Las características fundamentales de los actores están dadas por el género, el sexo y la edad. Los elementos básicos del homicidio incluyen el motivo o la etiología, el tipo de arma utilizada y las características sociales del espacio en que se cometió. Siguiendo a Miethe y Regoeczi (2004), consideramos que estas características definen la estructura del evento homicida porque ofrecen una representación estandarizada de la naturaleza de las dinámicas interpersonales que son susceptibles de ocurrir en situaciones violentas y fatales. La combinación agregada y simultánea de estos atributos es lo que define las diversas estructuras del evento homicida.

Estrategias para aproximarse al evento homicida: motivos instrumentales y expresivos

Resulta evidente que existen distintas maneras de clasificar y distinguir entre distintos tipos de eventos homicidas. Tanto las agencias estatales como los académicos han construido distintas categorías para distinguir entre, por ejemplo, el tipo de ataque (Ej.: ejecución *vs.* atentado), las víctimas (Ej.: mujeres *vs.* hombres; niños *vs.* población adulta) o los contextos espaciales en que se sitúa el homicidio (Ej.: violencia doméstica *vs.* riña callejera).⁴ Las causas del homicidio son también un elemento de distinción entre las muertes violentas que se dan en la ciudad de México. Entre las más documentadas se encuentran, por ejemplo, el homicidio por riña entre hombres, por robo o por una disputa doméstica (Quiroz & Quiroz, 1970; Azaola, 1997; BID, 1998).

Una manera para simplificar la combinación de factores que pueden intervenir en la constitución del evento homicida es a través de la construcción de categorías dicotómicas de análisis. Estas agrupaciones pueden derivarse de las características de las víctimas (Ej.: hombre *vs.* mujeres; jóvenes *vs.* adultos) o los medios para ejecutar el acto homicida (Ej.: armas de fuego *vs.* armas punzocortantes). El fundamento de esta aproximación consiste en presumir que cada subgrupo es cualitativamente distinto debido a los elementos que lo estructuran (Miethe & Regoeczi, 2004:20). En este mismo sentido, una estrategia probada para distinguir y simplificar las causas o motivos que subyacen detrás de un homicidio es a través de la diferenciación entre homicidios instrumentales y expresivos. Detrás de esta distinción existe la idea de que tanto los homicidios instrumentales como emocionales involucran causas, agentes y circunstancias distintas.

Riñas callejeras entre hombres jóvenes mediadas por insultos, alcohol o fiestas, son típicamente clasificadas como causas de homicidios expresivos porque su principal justificación es la demostración y el ejercicio mismo de la

⁴ Una discusión sobre las diferencias entre un atentado y una ejecución, puede ser vista en Presidencia de la República, 2010. Para un análisis sobre las diferencias que existen entre los homicidas del sexo masculino y femenino en la ciudad de México, véase (Azaola, 1997). Para un análisis sobre los patrones de muerte por homicidio en la población infantil de la ciudad de México, véase (Híjar, Tapia & Rascón, 1994).

fuerza (Polk, 1994; Azaola, 1997; PGJDF-Milenio, 2012). Robos o agresiones sexuales, por el contrario, son habitualmente vistos como motivos configurativos de un homicidio instrumental (Maxfield, 1989). Normalmente, los homicidios instrumentales han sido observados como aquellos ejecutados con un objetivo claro y premeditado (Ej.: obtener dinero), mientras que los homicidios emocionales o expresivos han sido vistos como actos no planeados donde se manifiesta la frustración, coraje o rabia de los agentes involucrados (Block & Christakos, 1995; Block, 1976; Block & Zimring, 1973; Decker, 1993, 1996; Siegel, 1998). En el caso de la ciudad de México, esta distinción ha estado normalmente asociada con los tipos de arma utilizadas para la comisión del homicidio (Quiroz, 1957) y con el género de los agresores (Azaola, 1997). E, incluso, ha sido utilizada por algunos autores para explicar la aparente influencia cultural que ejerce el “machismo” sobre los patrones y causas del homicidio en las sociedades latinoamericanas (Neapolitan, 1994; Soo, 2011).

Fuentes de información, manejo de datos y variables

La información estadística sobre la que construimos el análisis fue obtenida de los registros de muertes violentas del Servicio Médico Forense del Distrito Federal, dependiente del Tribunal Superior de Justicia de la entidad. Se trabajó sobre un total de 522 homicidios ocurridos en los años 2009 y 2010, seleccionados de entre 2,204 registros disponibles para ese periodo.⁵ Los datos fueron obtenidos caso por caso y organizados conforme a características demográficas de las víctimas (género y edad), circunstancias del evento (arma, ubicación y uso de alcohol y/o drogas) y el motivo. El estudio se centra en este último factor como variable dependiente. Nuestra intención es determinar las combinaciones específicas de los factores mencionados para cada tipo de homicidio (expresivo e instrumental). Acorde con este propósito, las variables se recodificaron en dicotómicas. La siguiente tabla muestra las variables utilizadas y sus categorías recodificadas.

⁵ El resto de los casos fueron excluidos debido a que presentan información perdida. En la gran mayoría de ellos, los datos no disponibles se encuentran precisamente en la variable de 'Motivo'. Esto se debe principalmente a que la investigación ministerial de los homicidios y el subsiguiente proceso judicial son los que establecen esta información. La ampliamente documentada baja capacidad investigativa de las procuradurías mexicanas imposibilita mantener archivos más detallados de los asuntos (Piccato, 2008). La trascendencia para el análisis cuantitativo en este estudio radica en que cualquier inferencia realizada debe tomarse con precaución, sin que por ello deba desestimarse *a priori*. En todo caso, el análisis es válido para casi un cuarto del total de los cuerpos recibidos en la morgue y clasificados como homicidios en el Distrito Federal, entre 2009 y 2010. Esto no es poca cosa, pues especialmente en las disciplinas de criminología y justicia penal, la línea divisoria entre análisis descriptivos e inferenciales es bastante delgada, y en muchas ocasiones la descripción de lo que acontece en el subconjunto de datos es por lo menos igualmente importante que la inferencia en sí (Walker & Maddan, 2009: 425-426).

TABLA 1. VARIABLES Y CATEGORÍAS

VARIABLES	CATEGORÍAS	
	0	1
MOTIVO	Expresivo	Instrumental
DELEGACIÓN	Tasa menor a la del promedio del DF	Tasa mayor a la del promedio del DF
EDAD	Otra	Entre 20 y 40 años de edad
ARMA	Otra	Arma de fuego
SUSTANCIA	Ausencia	Presencia (alcohol/drogas)
GÉNERO	Femenino	Masculino

Fuente: elaboración propia.

Construimos las categorías de “edad”⁶ y “delegación”⁷ en razón a la distribución subyacente de los datos en relación con esas variables (Decker, 1996; Miethe & Drass, 1999). La categoría de “Motivo”, por otro lado, se sustenta en la clasificación anteriormente referida: un homicidio “expresivo” es aquél que se comete en el “calor del momento”, como resultado de una discusión, una pelea callejera o un triángulo amoroso; un homicidio “instrumental” es aquél que se comete como medio para llegar a un fin, generalmente ilícito, como cometer un robo, una violación o un delito relacionado con el tráfico de drogas (Miethe & Drass, 1999: 6). El resto de las clasificaciones son sencillas de comprender en un análisis de este tipo (*Ibid.*).

Metodología

El análisis de la información se divide en cuantitativo y cualitativo. En el primero, utilizamos estadísticas descriptivas univariadas, como frecuencias absolutas y porcentajes, y bivariadas, probadas a través de las técnicas estadísticas de Chi-cuadrado de Pearson con la Corrección de Continuidad de Yates (χ^2_{Yates}), Lambda (λ) y Phi (ϕ). Posteriormente, aplicamos un modelo de regresión logística para representar de la mejor manera posible la función de la relación entre la variable dicotómica dependiente y las variables

⁶ La categoría “edad” está dada por los grupos poblacionales que aparecen sobrerrepresentados en las cifras de homicidio, en este caso, el grupo de víctimas entre 20 y 40 años (54% del total de víctimas de homicidio entre 2009 y 2010), de acuerdo con el esquema sugerido por (Miethe & Regoeczi, 2004: 165-190).

⁷ Dividimos las delegaciones entre aquellas que presentan una tasa de homicidios por cada cien mil habitantes mayor o menor a la del promedio del Distrito Federal (12.94), utilizando como base datos correspondientes al año 2010, tanto en términos poblacionales (INEGI, 2010) como de frecuencia homicida (SEMEFO, 2010). Entre el grupo de delegaciones que presenta una tasa menor de homicidios se encuentran las delegaciones M. Contreras (5.02); Xochimilco (6.75); A. Obregón (7.15); Coyoacán (7.41); Tláhuac (7.49); Iztacalco (8.59); Cuajimalpa (9.12); Milpa Alta (9.19); y, Azcapotzalco (9.89). Mientras que en el grupo de delegaciones que presenta una tasa mayor de homicidios al promedio del Distrito Federal, se encuentran: Iztapalapa (13.05); Tlalpan (13.37); GAM (15.43); Cuauhtémoc (17.30); B. Juárez (19.20); M. Hidalgo (21.45); y, V. Carranza (28.08).

independientes (Pampel, 2000: 1-18). Este modelo no asume una relación lineal entre las variables (Walker & Maddan, 2009: 305), sino una en forma de 'S' que se nivela cerca de los valores máximo (1) y mínimo (0) de la variable dependiente (Pampel, 2000: 7). Incluimos únicamente las variables independientes que resultaron ser estadísticamente significativas en los análisis bivariados.

En la segunda parte del análisis empleamos el método de QCA. Siguiendo el proceso estándar para esta técnica delineado por Ragin (1987, 2000, 2008), primeramente recodificamos las variables⁸ en dicotómicas (Ragin, 1987: 86),⁹ según se vio. Con esas variables elaboramos una tabla de verdad (*truth table*), que es una tabulación conformada por una fila para cada posible combinación de las variables independientes (Ragin, 1987: 87).¹⁰ Cada fila representa un tipo de situación determinado por la combinación de los atributos de dichas variables, en relación con la variable dependiente. Mediante el empleo del algoritmo Quine-McCluskey identificamos aquellas combinaciones que resultaron suficientes para la producción del resultado (variable dependiente) (Kent, 2008: 4). Posteriormente, formulamos ecuaciones para cada una de esas combinaciones utilizando letras mayúsculas que indican la presencia de la condición, y minúsculas indicando su ausencia y, a través de adiciones y multiplicaciones Booleanas,¹¹ llevamos a cabo un proceso de simplificación de esas expresiones mediante combinaciones lógicas e "implicaciones primarias" (Ragin, 1987: 89-91). El resultado es una "fórmula de solución", esto es, el producto final de resumir la información contenida en la tabla de verdad (Grofman & Schneider, 2009: 664). Nuestra intención aquí es elaborar una tipología empírica que simplifique la complejidad inherente al fenómeno del homicidio, pero no en términos cuantitativos de frecuencias o significancia estadística, sino de significancia substantiva (Ragin, 1987: 154; Grofman & Schneider, 2009: 666).

El objetivo primordial al utilizar tanto técnicas cuantitativas como cualitativas es proveer un panorama más comprehensivo de la magnitud y dinámicas del evento homicida en la ciudad de México. Ambas poseen fortalezas deseables: mientras que las primeras sirven para aislar los efectos netos de variables individuales, las segundas buscan detectar distintas

⁸ Como han señalado Grofman & Schneider (2009: 671), los investigadores que trabajan en la tradición del QCA generalmente denominan a la variable dependiente como "resultado" (*outcome*), y a las variables independientes como "condiciones" (*conditions*). Aquí se utilizará la denominación metodológica tradicional para evitar confusiones.

⁹ Ragin introdujo una variación posterior que permite la incorporación de variables con más de dos categorías (Ragin, 2000). Aquí utilizaremos la formulación original del QCA, también denominada *Crisp Set QCA* (Grofman & Schneider, 2009).

¹⁰ Por su naturaleza dicotómica, cada variable tiene sólo dos valores posibles: verdadero (o presencia = 1) o falso (o ausencia = 0). Entonces, si el número de variables independientes utilizadas para cierto análisis es k , el número de filas en la tabla de verdad será de 2^k (Ragin, 1987: 86-87; Seawright, 2005: 25). En este caso empleamos 5 variables, por lo que $2^5 = 32$ combinaciones.

¹¹ En álgebra Booleana, la adición se refiere a la conjunción lógica disyuntiva 'O', mientras que la multiplicación a la conjunción lógica copulativa 'Y' (Ragin, 1987: 92; Grofman & Schneider, 2009: 664).

conjunciones de factores o condiciones que lleven a un mismo resultado, lo que permite añadir complejidad a las explicaciones. Por un lado, el análisis cuantitativo pone de manifiesto dos características esenciales de la regresión logística, a saber: el uso de medidas de tendencia central (principalmente la media) para encontrar un modelo que se ajuste lo mejor posible a todos los casos, en promedio (Grofman & Schneider, 2009: 669); y la simetría entre los resultados obtenidos para cada categoría de la variable dependiente, esto es, el aumento o la disminución de la probabilidad en la misma proporción.¹² Por el otro, la introducción del QCA tiene como finalidad expandir el análisis en la dirección de las restricciones de los métodos estadísticos. Dos de sus características son importantes para ello. De un lado, es una técnica cualitativa que busca encontrar un ajuste perfecto para el mayor número de casos (Grofman & Schneider, 2009: 669). Consecuentemente, al contrario de lo sucedido con la regresión, el énfasis aquí no es en la cantidad de casos, sino en el ajuste del modelo. Una de las fortalezas del QCA es precisamente su habilidad para identificar ‘patrones’ poco comunes (Miethe & Drass, 1999: 13). Del otro, las configuraciones para cada categoría de la variable dependiente son asimétricas, lo que significa que pueden ser y, por lo general son, distintas.

En consecuencia, la comparación entre ambos tipos de resultados puede ayudar a robustecerlos o relativizarlos. Más aún, esta doble aproximación pone de relieve una cuestión muchas veces obviada en trabajos empíricos: que la elección de metodologías de investigación nunca se realiza ‘objetivamente’, en un vacío, sino que implica concepciones epistemológicas sobre la realidad y el conocimiento que influyen decididamente en los resultados sustantivos.¹³ Para lograr este efecto comparativo, en este documento utilizamos las mismas variables y la misma codificación para ambos análisis.

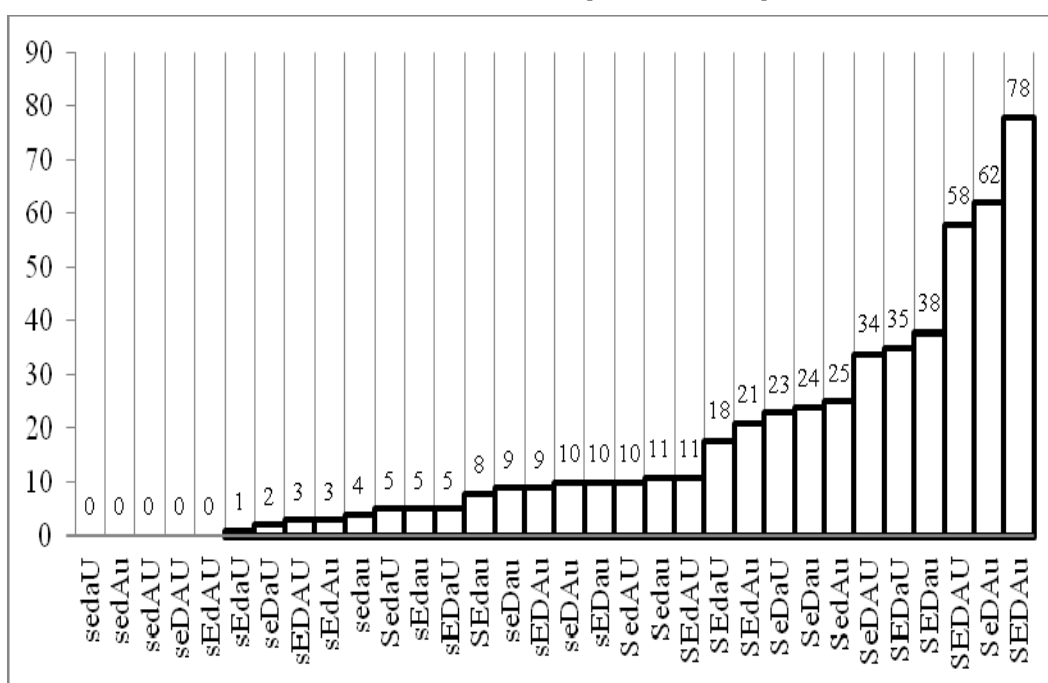
¹² Como bien lo han señalado Grofman & Schneider (2009: 669-670), ni siquiera la introducción de términos de interacción en los modelos estadísticos puede modificar radicalmente esta situación. Más aún, en términos prácticos, es virtualmente inusitado el uso de interacciones de tres o más variables debido a la variedad de formas en las que pueden acontecer, a la complejidad de la interpretación de los coeficientes y a la inevitable violación de presunciones estadísticas importantes (ibid.). Es por ello que en este documento se optó por mantener el modelo de regresión binaria lo más sencillo posible.

¹³ Para una interesante discusión sobre estos temas en el contexto de la evaluación de programas de intervención para la prevención delictiva, véase (Pawson y Tilley, 1994, 1996; Bennet, 1996).

Análisis cuantitativo del homicidio en la ciudad de México

En esta sección pretendemos comprender y explicar la frecuencia y probabilidad de los elementos configurativos del evento homicida en la ciudad de México. Como una primera muestra del análisis cuantitativo, en la siguiente imagen presentamos las combinaciones posibles de las variables independientes, así como la frecuencia de cada una de ellas.

GRÁFICA 1. COMBINACIONES DEL EVENTO HOMICIDA EN LA CIUDAD DE MÉXICO (2009-2010)



Fuente: elaboración propia. Claves: Sexo (S = 1; s = 0); Edad (E = 1; e = 0); Delegación (D = 1; d = 0); Arma (A = 1; a = 0); Sustancia (U = 1; u = 0).

Como se observa en el gráfico anterior, las tres combinaciones de variables más representativas que confluyen en el evento homicida en la ciudad de México son:

- SEDAu (78 frecuencias, 14.9 por ciento): Víctima hombre, de entre 20 y 40 años de edad, sin presencia de alcohol y/o drogas en su cuerpo, en una delegación con una tasa de homicidios mayor a la del Distrito Federal y con arma de fuego.
- SeDAu (62 frecuencias, 11.9 por ciento): Víctima hombre, no contemplado dentro del rango de edad de entre 20 y 40 años, sin presencia de alcohol y/o drogas en su cuerpo, en una delegación con

una tasa de homicidios mayor a la del Distrito Federal y con arma de fuego.

- SEDAU (58 frecuencias, 11.1 por ciento): Víctima hombre, de entre 20 y 40 años de edad, con presencia de alcohol y/o drogas en su cuerpo, en una delegación con una tasa de homicidios mayor a la del Distrito Federal y con arma de fuego.

De manera más general, es posible identificar dos grupos de ‘evento homicida’ si se divide la tabla de acuerdo con la media,¹⁴ en donde diez combinaciones quedan por encima y 17 por debajo. Entre las primeras diez combinaciones –primer grupo–, el único factor común es que la víctima fue un hombre. El evento homicida ocurrió en una delegación con un índice de homicidios mayor al de la Ciudad de México en ocho de las diez combinaciones; en seis se presentó arma de fuego; en seis la víctima no presentaba trazos de sustancias (alcohol y/o drogas), y en cinco la víctima se encontraba entre los 20 y 40 años de edad. En cuanto a las combinaciones subsecuentes –segundo grupo–, en 11 de 17 la víctima era mujer, y el evento aconteció sin el uso de un arma de fuego; en diez tenía entre 20 y 40 años de edad, y el homicidio sucedió en una delegación con tasa de homicidios menor al promedio; en nueve la víctima no había ingerido sustancia alguna. Un tercer grupo que destaca es aquel en que las posibles configuraciones no confluyeron en ningún caso. En los cinco el sexo de la víctima es femenino; en cuatro no se encuentra entre los 20 y 40 años de edad, se cometió en una delegación con tasa de homicidios menor a la del DF, se utilizó un arma de fuego y había presencia de sustancia.

Esta información permite construir dos escenarios del evento homicida en la ciudad de México. El primero, predominante, se configura a partir de la intervención de una víctima del sexo masculino, caída por disparo de arma de fuego, en una delegación con una tasa de homicidios mayor a la de la ciudad de México, y en donde el uso de sustancias no representa un elemento determinante. El segundo, marginal, configurado por una víctima del sexo femenino, cuya edad no está comprendida entre los 20 y 40 años, caída por arma de fuego, en una delegación con una tasa de homicidios menor a la del Distrito Federal y precedida por el consumo de alguna sustancia, por parte de la víctima. Sin embargo, al distinguir entre el tipo de evento homicida –expresivo *vs.* Instrumental–, es posible observar variaciones importantes que cuestionan los alcances de un análisis tan agregado. La siguiente sección da cuenta de ello.

¹⁴ La media de casos por combinación es aproximadamente 19; para este análisis no consideramos las combinaciones con 0 casos.

Análisis univariado y bivariado

En la siguiente tabla presentamos las frecuencias absolutas, su porcentaje y su distribución porcentual en función de la variable dependiente. También incluimos indicadores de existencia (Chi-cuadrada de Pearson con la Corrección de Continuidad de Yates, χ^2_{Yates})¹⁵ y fuerza (Lambda, λ ; Coeficiente Phi, ϕ)¹⁶ de las relaciones bivariadas.

TABLA 2. RELACIONES BIVARIADAS

VARIABLE	N	%		MOTIVO			
		Total	Expresivo	Instrumental	χ^2_{Yates}	λ	ϕ
MOTIVO							
Expresivo	258	49.4					
Instrumental	264	50.6					
GÉNERO					.521		
Femenino	61	11.7	10.5	12.9	p = .47	0.004	-0.038
Masculino	461	88.3	89.5	87.1			
EDAD					17.738		
Entre 20 y 40 años	219	42	67.4	48.9	p = .000	0.174	-0.188
Otra	303	58	32.6	51.1			
DELEGACIÓN					1.158		
Menor a la tasa promedio del DF	122	23.4	25.6	21.2	p = .282	0.039	0.052
Mayor a la tasa promedio del DF	400	76.6	74.4	78.8			
ARMA					15.327		
Arma de Fuego	324	62.1	53.7	70.7	p = .000	0.163	0.176
Otra	196	37.5	46.3	29.3			
Perdidos	2	0.4					
SUSTANCIA					46.839		
Ausencia	317	60.7	45.7	75.4	p = .000	0.291	-0.303
Presencia	205	39.3	54.3	24.6			

Fuente: elaboración propia.

Como se puede apreciar, en la ciudad de México, aproximadamente la mitad de los homicidios son expresivos y la mitad instrumentales. En términos desagregados, sin embargo, la proporción de homicidios por razón de motivo

¹⁵ El factor de corrección Yates reduce el valor de la Chi-cuadrada, lo que hace más difícil rechazar la hipótesis nula ($H_0 \neq 0$). Es normalmente sugerido que este factor se utilice siempre que se trate de tablas de 2×2 , como en este caso (Walker & Maddan, 2009: 170).

¹⁶ Lambda es una medida de asociación asimétrica (es decir, su coeficiente cambia si las variables cambian de función) que representa el ratio de la cantidad de error predicho cuando no hay información sobre la variable dependiente y cuando sí hay información sobre la variable dependiente proporcionada por la variable independiente (Walker & Maddan, 2009: 195-199). Sin embargo, bajo ciertas condiciones relacionadas con la distribución de los datos, lambda puede resultar un indicador de la fuerza de la asociación no tan confiable. Incluimos el Coeficiente Phi con la finalidad de suplir esta posible deficiencia y mejorar el análisis bivariado. Para tablas de 2×2 , este coeficiente es igual a la correlación de Pearson, por lo que se le prefiere a otros, como el V de Cramer (Walker & Maddan, 2009: 198).

se divide de muy diversas maneras. En cuanto al género la gran mayoría de los homicidios, tanto expresivos como instrumentales, tuvieron como víctima a un hombre. La ratio de homicidios expresivos es de 1:8.5; es decir, por cada homicidio expresivo con una víctima mujer, hay 8.5 con una víctima masculina. Para los homicidios instrumentales, la ratio disminuye a 1:6.8. Asimismo, la mayoría ocurrieron en alguna delegación con una tasa de homicidios mayor a la del promedio del Distrito Federal. La ratio para los homicidios expresivos es de 1:2.9 (un homicidio expresivo en una delegación con una tasa de homicidios menor a la del DF por cada 2.9 que acontecen en una delegación con un promedio mayor al del DF), y para los instrumentales de 1:3.7. Estos dos hallazgos parecen confirmar los resultados anteriormente comentados y en parte también por eso las variables correspondientes no mostraron una relación estadísticamente significativa con el motivo del homicidio ('Género': $\chi^2_{\text{Yates}} = .521$, $p = .47$; 'Delegación': $\chi^2_{\text{Yates}} = 1.158$, $p = .282$).¹⁷ En otras palabras, el análisis estadístico bivariado indica que aunque existen diferencias entre el tipo de homicidio y el género de las víctimas, así como entre aquél y los espacios delegacionales en donde el evento homicida tuvo lugar, ninguna de ellas es estadísticamente significativa.

En cuanto al resto de las variables, la proporción de homicidios expresivos en los individuos de entre 20 y 40 años de edad es mayor que en los instrumentales.¹⁸ Mientras que en los instrumentales es considerablemente mayor el uso de arma de fuego y la ausencia de sustancias (alcohol y/o drogas) en la víctima.¹⁹ Éstas fueron las relaciones bivariadas estadísticamente significativas, esto es, con 'Edad' ($\chi^2_{\text{Yates}} = 17.738$, $p = .000$), 'Arma' ($\chi^2_{\text{Yates}} = 15.327$, $p = .000$) y 'Sustancia' ($\chi^2_{\text{Yates}} = 46.839$, $p = .000$). En cuanto a la magnitud, los coeficientes respectivos indican que la relación más fuerte es con 'Sustancia' ($\lambda = .291$; $\phi = -.303$), y posteriormente con 'Edad' ($\lambda = .174$; $\phi = -.188$) y 'Arma' ($\lambda = .163$; $\phi = .176$). Esto significa que, con el conocimiento adicional de si la víctima ingirió o no alguna sustancia, se mejora la probabilidad de predecir correctamente el motivo del homicidio por casi 30% (29.1%).

De la misma forma, las probabilidades de predicción mejoran 17.4 y 16.3%, respectivamente, con el conocimiento de la edad de la víctima y de si se utilizó un arma de fuego. El Coeficiente Phi confirma estos resultados, pues el valor más alejado de 0 es el de 'Sustancia', indicando mayor fuerza, mientras que los valores para 'Edad' y 'Arma' tienen una magnitud similar. Finalmente, un elemento destacable es que las variables 'Arma', 'Sustancia' y 'Edad'

¹⁷ El nivel de confianza utilizado en este trabajo es de 95% ($p < .05$).

¹⁸ En un ratio de un homicidio expresivo con una víctima no contemplada entre esas edades por cada 2.1 con una víctima en ese grupo, y uno instrumental para ambos grupos, aproximadamente.

¹⁹ Ratio de Arma de fuego: un homicidio expresivo sin arma de fuego por cada 1.2 con arma de fuego; uno instrumental sin arma de fuego por cada 2.4 con arma de fuego. Ratio de Sustancia: un homicidio expresivo con presencia de sustancia en la víctima por cada 1.2 en los que no se presentó sustancia; uno instrumental con presencia de alcohol y/o drogas en la víctima por cada 3.1 sin presencia.

reducen el error predictivo en mayor proporción en la variable ‘Motivo’ (es decir, cuando son utilizadas como variables independientes), del que puede reducirse cuando se emplean como variables dependientes. En efecto, siendo Lambda una medida de asociación asimétrica, este tipo de diferencias puede observarse en una relación bivariada. En el siguiente cuadro se señalan todas las posibles combinaciones bivariadas para los cuatro factores:

TABLA 3. RELACIONES BIVARIADAS (LAMBDA)

VARIABLE DEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE	λ
Arma	Sustancia	0.000
Arma	Motivo	0.000
Arma	Edad	0.000
Sustancia	Arma	0.000
Sustancia	Motivo	0.107
Sustancia	Edad	0.000
Edad	Arma	0.000
Edad	Sustancia	0.000
Edad	Motivo	0.027
Motivo	Arma	0.163
Motivo	Sustancia	0.291
Motivo	Edad	0.174

Fuente: elaboración propia.

Para los tres últimos escenarios de la tabla el conocimiento de las variables independientes aumenta la posibilidad de predecir correctamente el motivo del homicidio en los porcentajes ya comentados. En la mayoría del resto de las combinaciones, las variables independientes no aportan información alguna que en términos de este indicador pueda mejorar la predicción; pero en dos de ellas sí se percibe un impacto. En las dos, la variable independiente cuyo conocimiento mejora la predicción es la de ‘Motivo’, aunque en grado menor que en las combinaciones en que aparece como variable dependiente. La interpretación de estos datos evoca dos conclusiones tentativas. Por una parte, la variable ‘Motivo’ está involucrada en todas las combinaciones que resultaron importantes en términos de Lambda. Por otro lado, estas relaciones son más fuertes cuando ‘Motivo’ es la variable dependiente. Ambas posibilidades sugieren que la distinción analítica entre homicidios instrumentales y expresivos cuenta con sustento empírico en la ciudad de México. Esto no implica causalidad, sino simplemente sugiere mayor fuerza en una dirección específica de las relaciones, y que un modelo estadístico que tome en cuenta esta situación sería más apropiado. Finalmente, la relación bivariada de mayor magnitud es la de Motivo-

Sustancia ($\phi = -.303$), y entre las dos interpretaciones explicativas posibles, resulta más fuerte la de 'Motivo' como variable dependiente ($\lambda = .291$ vs. $\lambda = .107$).

Modelo de regresión logística

Como pudo observarse en el apartado anterior son tres variables las que resultan estadísticamente significativas en el análisis bivariado del evento homicida: (a) edad; (b) arma; (c) sustancia. En este apartado recuperamos estas tres variables para realizar una regresión logística. En la siguiente tabla se presenta el resumen del modelo. Cabe destacar que es significativo (.000) con base en el coeficiente de -2 log de la verosimilitud, aunque los coeficientes de Pseudo R-cuadrada permiten concluir que reduce el error de predicción sobre el homicidio instrumental en un pequeño porcentaje (13.8 ó 18.5, dependiendo del coeficiente que se utilice).

TABLA 4. RESULTADOS DEL MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA

	-2 LOG DE LA VEROSIMILITUD	CHI-CUADRADO	SIG.	PSEUDO R-CUADRADA	
				COX Y SNELL	NAGELKERKE
MODELO	45.756	77.494	0.000	0.138	0.185

Fuente: elaboración propia.

A continuación se muestra la información sobre cada una de las variables:

TABLA 5. RESULTADOS DEL MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA (POR VARIABLE)

VARIABLE DEPENDIENTE	COEFICIENTE	ERROR TÍPICO	WALD	SIG.
MOTIVO				
Instrumental	-0.503	0.204	6.079	0.014
Expresivo	0.503	-	-	-
VARIABLES INDEPENDIENTES				
EDAD				
Instrumental	-0.723	0.192	14.125	0.000
Expresivo	0.723	-	-	-
ARMA				
Instrumental	0.682	0.196	12.108	0.001
Expresivo	-0.682	-	-	-
SUSTANCIA				
Instrumental	-1.257	0.196	41.230	0.000
Expresivo	1.257	-	-	-

Fuente: elaboración propia. (-) Igual al valor inmediato superior.

Las tres variables mantuvieron su relación estadísticamente significativa independiente al integrarlas al modelo de regresión logística. La interpretación de los coeficientes en términos de probabilidad se hace a través de la siguiente fórmula:

$$P(Y = 1) = \frac{1}{1 + e^{-xb}}$$

Donde $Xb = b_0 + b_1x_1 + b_2x_2 + b_3x_3$; esto es, $Xb = b_0 + b_1(\text{edad}) + b_2(\text{arma}) + b_3(\text{sustancia})$

Sustituyendo los valores y coeficientes correspondientes en la fórmula, en la siguiente tabla resumimos las probabilidades de que un homicidio sea instrumental o expresivo para cada una de las posibles ecuaciones:

TABLA 6. PROBABILIDADES POR CONFIGURACIÓN

CONFIGURACIONES	P (INSTRUMENTAL)	P (EXPRESIVO)
EAS	0.14	0.62
eas	0.38**	0.86
Eas	0.23	0.75
eAS	0.25	0.77
eAs	0.55	0.92
EaS	0.08	0.45
eaS	0.15	0.63
EAs	0.37	0.85

Fuente: elaboración propia. Claves: Edad (E = 1; e = 0); Arma (A = 1; a = 0); Sustancia (S = 1; s = 0).

En general, las probabilidades más altas de predicción se encuentran en los homicidios expresivos. Por ejemplo, existe 92% de probabilidades de que el evento homicida sea expresivo si la víctima no se encuentra en el grupo de edad de 20 a 40 años, si no consumió drogas y/o alcohol, y si en el evento homicida se utilizó un arma de fuego, contra 55% de que sea instrumental. De la misma forma, se observa 86% de probabilidad de que sea expresivo cuando la víctima no tenía entre 20 y 40 años de edad, no había consumido drogas y/o alcohol, y no se cometió con arma de fuego, contra 38% de que hubiera sido instrumental. Otro caso que conviene resaltar es la poca probabilidad de que un homicidio sea instrumental (8%, frente a 45% de expresivo) cuando la

víctima pertenece al grupo de edad de entre 20 y 40 años, ingirió drogas y/o alcohol y no se utilizó un arma de fuego.²⁰

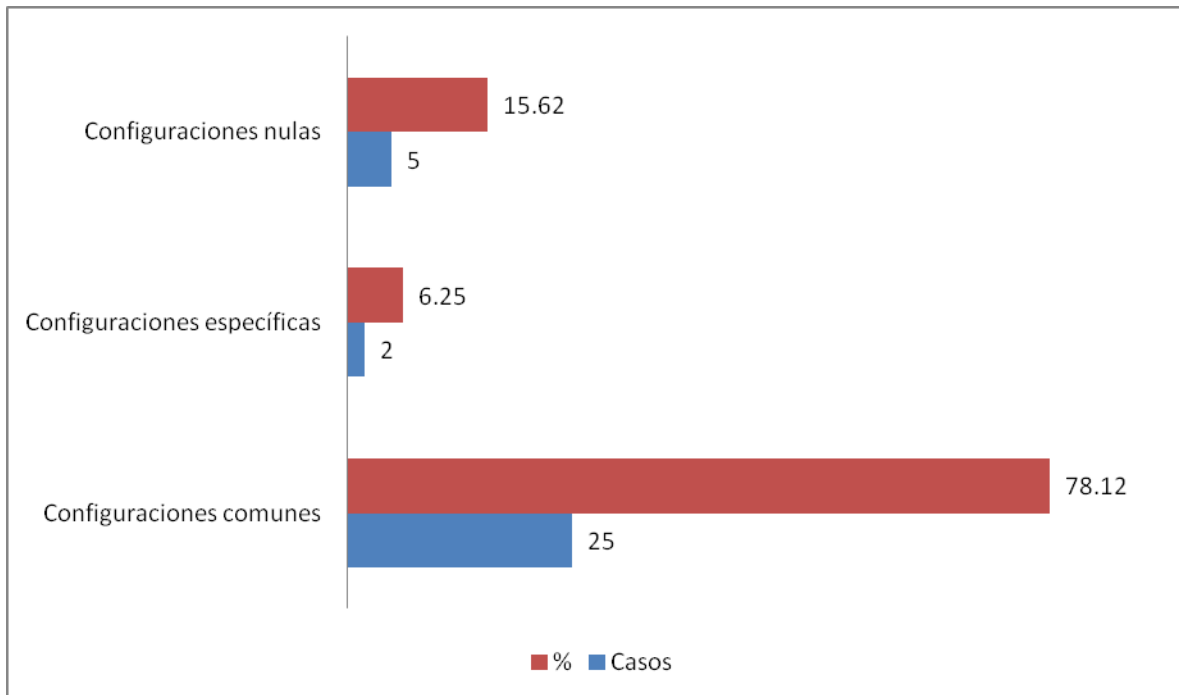
Análisis cualitativo del homicidio en la ciudad de México

Los resultados expuestos en el apartado anterior indican que, al menos con la información aquí explorada, existen más probabilidades de predecir un homicidio expresivo que uno de tipo instrumental en la ciudad de México. Esto sugiere que las muertes violentas por riña y venganza son más típicas que otro tipo de homicidio en la ciudad. Por lo tanto, en el presente apartado buscamos comprobar o rechazar esta hipótesis a través del análisis cualitativo comparado. El resultado de este análisis consiste en la obtención de ecuaciones específicas y exclusivas para cada categoría que agoten la totalidad de los casos de esas configuraciones. Desde un análisis de probabilidades, los resultados indican que cuando la víctima no se encuentra en el grupo de edad de 20 a 40 años, no consumió drogas y/o alcohol, y murió por disparo de arma de fuego, existen más posibilidades que se trate de un homicidio por riña o venganza, que por robo o violación. En cuanto al QCA, en la base de datos analizada se presentaron 27 combinaciones que desembocaron en un homicidio. De ellas, 25 (78.12%) son comunes para ambos tipos de homicidio, mientras que las dos restantes (6.25%) son únicas del homicidio expresivo.²¹

²⁰ Otros escenarios con poca probabilidad de que se presenten en un homicidio instrumental son cuando la víctima cuenta con una edad entre los 20 y 40 años, consumió drogas y/o alcohol, y se usó arma de fuego (14%, contra 62% del expresivo), así como cuando no pertenece al grupo de edad entre 20 y 40 años, ingirió drogas y/o alcohol, y no se usó arma de fuego (15%, y 63% expresivo).

²¹ El restante 15.62% representa un total de cinco configuraciones nulas, es decir, de combinaciones que aunque son idealmente posibles carecen de sustento empírico.

GRÁFICA 2. CONFIGURACIONES DEL EVENTO HOMICIDA EN LA CIUDAD DE MÉXICO (2009-2010)



El número limitado de configuraciones específicas sugiere que no existen diferencias cualitativas de importancia en los eventos homicidas instrumentales y expresivos, pues las situaciones que conducen a un homicidio no pueden diferenciarse, en la mayoría de los casos, sobre el motivo del evento. De hecho, nuestros hallazgos indican que en los casos de homicidio instrumental, no hay una configuración específica de elementos en la ciudad de México. Esto puede deberse a varios factores. Quizá el más importante sea que, debido a la alta exigencia metodológica, no exista alguna combinación que cumpla con estas características. Sin embargo, sí existen dos combinaciones exclusivas del homicidio expresivo, lo que sugiere que aun en un contexto de indefinición o de alto rigor metodológico, los homicidios expresivos serían los más fáciles de identificar.

TABLA 7. RESULTADOS DEL QCA (HOMICIDIOS EXPRESIVOS)

	COBERTURA DE LA SOLUCIÓN	CONSISTENCIA DE LA SOLUCIÓN
EdaU	0.074	1

Fuente: elaboración propia. Claves: Edad (E = 1; e = 0); Delegación (D = 1; d = 0); Arma (A = 1; a = 0); Sustancia (U = 1; u = 0).

De acuerdo con la *consistencia de la solución*, existe una combinación de factores que acaeció exclusivamente en el contexto de un homicidio expresivo, obtenida a través de la simplificación de las dos combinaciones que, como se vio anteriormente, son propias de los homicidios expresivos. Es esta la única configuración suficiente de este tipo de homicidio. Es decir, cuando la víctima del homicidio tenía entre 20 y 40 años de edad, había consumido alcohol y/o drogas, y el evento delictivo aconteció sin arma de fuego y en una delegación con una tasa de homicidios menor a la del Distrito Federal, el homicidio siempre se debió a un motivo expresivo. La razón por la que el factor ‘Sexo’ no aparece en la ecuación es precisamente debido a su suficiencia.²² Otra cuestión que debe mencionarse es que la *cobertura de la solución* es baja (0.074). Esto indica que no existen muchos casos con la configuración propia de los homicidios expresivos. Sin embargo, aun en este contexto de baja cobertura, es posible identificar algunos casos que ilustran la estructura de este tipo de eventos homicidas en la ciudad de México:

“Tras dirigirse a una fiesta e ingerir bebidas embriagantes, un hombre de 35 años de edad que se aventaba un tiro con otro tipo perdió la vida en calles de la delegación Coyoacán, luego de que el que se presume iba en desventaja sacó de entre sus ropas un chuchillo y le asestó tres piquetes en el tórax, ocasionándole con ello la muerte, y con ello dando fin a la riña.”(La Prensa, 13/09/2011).

Como se observa, la estructura del caso reseñado en esta nota periodística coincide con la configuración específica del evento homicida identificada en nuestro análisis cualitativo, en donde un hombre de 35 años, que había ingerido bebidas embriagantes, pierde la vida como consecuencia de una riña (homicidio expresivo) resuelta con un arma punzocortante en una delegación con una tasa de homicidios menor al promedio del Distrito Federal (Coyoacán).

²² Esto es, esta fórmula de solución representa las condiciones mínimas para la existencia exclusiva de un homicidio expresivo. El sexo de la víctima se eliminó mediante el proceso de simplificación debido a que cualquiera de las dos opciones (femenino/masculino) en combinación con los factores mencionados desemboca en un homicidio expresivo, por lo que no son significativas para la solución.

Conclusiones

En la ciudad de México, la mayor parte de las concepciones que se tienen sobre el homicidio están construidas sobre una representación agregada y descriptiva de sus tendencias que observa a las riñas, los crímenes pasionales y las venganzas como las principales causas de una muerte violenta en la ciudad (PGJDF-Milenio, 2012). Sin embargo, un primer hallazgo de nuestra investigación matiza los alcances de esta sobrerrepresentación del homicidio expresivo. De hecho, nuestra muestra indica que la distribución de homicidios instrumentales o expresivos es más pareja cuando se busca información sobre su estructura (49.4% son de tipo expresivo mientras que 50.6% son instrumentales); e incluso, que en la mayoría de los casos la combinación de elementos que estructuran el evento homicida es común para ambos tipos (instrumental/expresivo).

Asimismo, el modelo estadístico propuesto determinó que los factores significativos del homicidio en la ciudad van más allá del género de las víctimas o las coincidencias espaciales que se puedan imaginar, como ha sido presumido por algunos autores (Azaola, 1997; BID, 1998), pues al distinguir entre los motivos del evento homicida estos factores no aportan información estadísticamente significativa en la configuración del tipo de homicidio. De hecho, los datos sugieren que tanto cualitativa como estadísticamente, el arma, la edad y la sustancia son las variables que más impacto poseen para definir el tipo de homicidio. A partir de estos datos, ha sido posible determinar que, en términos generales, hay una mayor probabilidad de distinguir cuándo un homicidio es de tipo expresivo que instrumental, lo que se ve corroborado tanto por la regresión logística como por el análisis cualitativo.

La distinción entre homicidios instrumentales y expresivos, sin embargo, puede resultar engañosa. Algunos autores señalan que existen homicidios que pueden involucrar los dos tipos de motivos (Miethe & Regoeczi, 2004:21). Más aún, hay homicidios expresivos que pueden reflejar una reacción instrumental, en contextos y situaciones particulares, donde el ofensor ejerce violencia para demostrar su fuerza y superioridad frente a la colectividad (Felson, 1993). Para otros, todo tipo de homicidio tiene detrás un motivo emocional, porque lo que demuestra al final es el valor que tiene la vida para las personas (Durkheim, 1985; Felson, 1993). Todo esto hace pensar que en realidad los motivos instrumentales o expresivos del homicidio no son sino matices de un *continuum* social marcado por el ejercicio y la manifestación cotidiana de la violencia (Block & Block, 1993). No obstante, consideramos que esta distinción ha demostrado su utilidad en el análisis y clasificación de tipos de violencia homicida que existen en una sociedad —como también se ha visto en este documento—, sobre todo cuando no se pretende predecir o

determinar el orden y la influencia que generan los diferentes elementos que intervienen en el evento homicida (Miethe & Drass, 1999), sino simplemente comprender y explicar sus características configurativas y diferencias.

En todo caso, nuestros resultados coinciden con los hallazgos identificados por otros investigadores que sostienen que la diferencia entre homicidios expresivos e instrumentales es más funcional en términos analíticos que empíricos (Miethe & Regoeczi, 2004). Pero la distinción no deja de ser relevante para la generación de políticas públicas enfocadas en la prevención y reproducción de la violencia homicida. De hecho, son diversos los autores que sostienen que detrás de esta distinción subyace la posibilidad de construir políticas para el control y la prevención del homicidio. Así, por ejemplo, desde una perspectiva situada en el análisis de los costos asociados con el homicidio, la sistemática aplicación de la ley y persecución de los delitos, así como la amenaza de una pena alta son consideradas como las alternativas más eficaces para disuadir los homicidios de tipo instrumental. Mientras que, la existencia de homicidios expresivos o emocionales significa aceptar los límites de la ley como herramienta de disuasión. En contrapartida, la implementación de programas para disciplinar a los individuos y controlar sus impulsos es normalmente identificada como una estrategia enfocada en la disminución de homicidios emocionales (Miethe & Drass, 1999). En este sentido, la clasificación que planteamos tiene también implicaciones prácticas. Basados en este y otros estudios que aborden el tema para crear un diagnóstico robusto, futuros programas preventivos podrán conceptualizarse, implementarse y evaluarse de forma más eficaz y eficiente.

Bibliografía

- Azaola, Elena (1997). "Mujeres sentenciadas por homicidio en la Ciudad de México", *Papers* 51: 93-102.
- Banco Interamericano de Desarrollo (1998). Análisis de la magnitud y costos de la violencia en la ciudad de México. En línea, disponible en: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd47/costos.pdf>
- Bennet, T. (1996). "What's New in Evaluation Research? A Note on the Pawson and Tilley Article", *British Journal of Criminology*, 36: 567-573.
- Block, R. (1976). "Homicide in Chicago: A nine-year study 1965-1973", *Journal of Criminal Law and Criminology* 66(4):496-510.
- Block, C. R. & Block R. (1980). *Patterns of Change in Chicago Homicide: The twenties, the sixties and the seventies*. Chicago, Il: Statistical Analysis Center, Illinois Law Enforcement Commission.
- _____ (1993). *Street Gang Crime in Chicago*, Washington DC, National Institute of Justice Research in Brief.
- Block, R. & Christakos A. (1995). "Major Trends in Chicago Homicide: 1965-1994", Illinois Criminal Justice Information Authority, Chicago.
- Block, C. R. & Zimring F. (1973). "Homicide in Chicago, 1965-1970", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 10: 1-7.
- Davidson, R. N. (1989). "Micro-environments of violence", en: Evans, D. & Herbert, D. (eds), *The Geography of Crime*, London, Routledge, pp. 59-85.
- Decker, S. H. (1993). "Exploring victim-offender relationships in homicide: The role of individual and event characteristics", *Justice Quarterly*, 10(4): 585-612.
- _____ (1996). "Deviant homicide: A new look at the role of motives and victim-offender relationships", *Journal of Research in Crime and Delinquency*, 33(4): 427-449
- Durkheim, E. (1985). *Lecciones de sociología: Física de las costumbres y el derecho*, Quinto Sol, México.
- Felson, R. B. (1993). "Predatory and dispute-related violence: A social interactionist approach", en: Clarke, R. V., & Felson, M. (eds.), *Routine Activity and Rational Choice*, Transaction, New Brunswick, NJ, pp. 103-125.
- Grofman, B. & Schneider C. (2009). "An Introduction to Crisp Set QCA, with a Comparison to Binary Logistic Regression", *Political Research Quarterly*, 62: 662-672.
- Híjar, M., Tapia R. & Rascón A. (1994). "Mortalidad por homicidio en niños. México, 1979-1990", *Salud Pública México*, 36: 529-537.
- Kennedy, L. W. & Forde D. R. (1999). *When push comes to shove: A routine conflict approach to violence*, Albany, State University of New York Press.
- Kent, R. (2008). *Using fsQCA: A Brief Guide and Workshop for Fuzzy-Set Qualitative Comparative Analysis*. En línea, disponible en: <http://www.ccsr.ac.uk/publications/teaching/2008-10.pdf> (21.09.2011)
- LaFree, G. & Birkbeck C. (1991). "The neglected situation: A cross-national study of the situational characteristics of crime", *Criminology* 29: 73-98.

- Maxfield, M. (1989). "Circumstances in supplementary homicide reports: Variety and validity", *Criminology* 27(4): 671-695.
- Meier, R., Kennedy L. & Sacco V. (2001). *The process and structure of crime: criminal events and crime analysis*, New Brunswick, Transaction Publishers, NJ.
- Meneses, R. & Fondevila G. (2012). "Procesos y estructuras de una muerte violenta: homicidios en la ciudad de México", Inédito.
- Miethe, T. D. & Drass K. A. (1999). "Exploring the social context of instrumental and expressive homicides: An application of Qualitative Comparative Analysis", *Journal of Quantitative Criminology*, 15: 1-21.
- Miethe, T. D. & Meier R. F. (1994). *Crime and Its Social Context: Toward an Integrated Theory of Offenders, Victims, and Situations*, Albany, State University of New York Press.
- Miethe, T. D. & Regoeczi W. C. (2004). *Rethinking Homicide: Exploring the Structure and Process Underlying Deadly Situations*, Cambridge, Reino Unido, Cambridge University Press.
- Monkkonen, E. (2001). *Murder in New York City*, Berkeley, University of California Press.
- Monkkonen E. & Johnson E. A. (1996). *The Civilization of Crime: Violence in Town and Country since the Middle Ages*, Urbana, University of Illinois Press.
- Neapolitan, J. (1994). "Cross-National Variation in Homicides: The Case of Latin America", *International Criminal Justice Review*, 4: 4-22.
- Pampel, F. (2000). *Logistic Regression: A Primer* (Sage University Paper Series on Quantitative Applications in the Social Sciences, series no. 07-132), Thousand Oaks, CA, Sage Publications.
- Pawson, R. & Tilley N. (1994). "What Works in Evaluation Research?", *British Journal of Criminology*, 34: 291-306.
- Pawson, R. & Tilley N. (1996). "What´s Crucial in Evaluation Research: A Reply to Bennet", *British Journal of Criminology*, 36: 574-578.
- Piccato, P. (2008). "El significado político del homicidio en México en el siglo XX", *Cuicuilco*, 15 (43): 57-80.
- Polk, K. (1994). *When Men Kill: Scenarios of Masculinity Violence*, New York, Cambridge University Press.
- Quiroz, A. & Quiroz R. (1970). *El costo social del delito en México*, Ediciones Botas, México.
- Quiroz, A. (1957). *La criminalidad en la República Mexicana*. México, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ragin, C. (1987). *The comparative method: Moving beyond qualitative and quantitative strategies*, Berkeley, University of California Press.
- _____ (2000). *Fuzzy-Set Social Science*, Chicago, University of Chicago Press.
- _____ (2008). *Redesigning Social Inquiry*, Chicago, University of Chicago Press.
- Seawright, J. (2005). "Qualitative Comparative Analysis vis-à-vis Regression", *Studies in Comparative International Development*, 40: 3-26.

- Siegel, L. (1998). *Criminology: Theories, Patterns, and Typologies*, Belmont, CA, Westy Wadsworth.
- Soo, C. (2011). "Contributing Factors for High Homicide Rate in Latin America: A Critical Test of Neapolitan's Regional Subculture of Violence Thesis", *Journal of Familiar Violence*, 26: 299-307.
- Walker, J. T. & Maddan S. (2009). (3a edición). *Statistics in Criminology and Criminal Justice: Analysis and Interpretation*, Sudbury, MA, Jones and Bartlett Publishers.
- Wilkinson, D. L. & Fagan J. (2001). "A Theory of Violent Events." En: Meier, R., Kennedy, L. & Sacco V. (eds). *The process and structure of crime: criminal events and crime analysis*, New Brunswick, Transaction Publishers, NJ, pp.169-196.

- Abbott, K. & Snidal D. (2000). "Hard and soft Law in International Governance", *International Organization*, vol. 54, no. 3, Boston, MIT Press.
- Di Maggio, Paul, Powell J. & Walter W., (1991), *The new institutionalism in organizational analysis*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Casar, Ma. Amparo, "La cultura política de los políticos en el México democrático", Documento de trabajo 193, División de Administración Pública, CIDE, 2006.

Otros recursos

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Consulta interactiva de datos-Mortalidad general (2000-2010). Disponible en:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=11094&c=15273&s=est&cl=4> [última consulta 20/11/11]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Consulta interactiva de datos-Defunciones por homicidio (2000-2010). Disponible en:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=11094&c=15273&s=est&cl=4> [última consulta 22/12/11]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Censo de Población y Vivienda 2010. Disponible en:
<http://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/consulta.asp?p=17118&c=27769&s=est#> [última consulta 08/01/12]
- Servicio Médico Forense del Distrito Federal (2008). Tabulado de datos de muertes violentas registradas en el Distrito Federal (2000-2008).
- Servicio Médico Forense del Distrito Federal (2009). Base de datos de muertes violentas registradas en el Distrito Federal.
- Servicio Médico Forense del Distrito Federal (2010). Base de datos de muertes violentas registradas en el Distrito Federal.

Novedades

DIVISIÓN DE ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

- Armando Jiménez, *El impacto económico de no implementar un reforma hacendaria*, DTAP-265
- Dolores Luna *et al.*, *Índice de Gobierno Electrónico Estatal: La medición 2010*, DTAP-264
- Gabriel Purón Cid y J. Ramón Gil-García, *Los efectos de las características tecnológicas en los sitios web del gobierno*, DTAP-263
- Ana Elena Fierro y J. Ramón Gil-García, *Más allá del acceso a la información*, DTAP-262
- Gabriel Purón Cid, *Resultados del "Cuestionario sobre la reforma Presupuesto basado en Resultados..."*, DTAP-261
- Guillermo Cejudo y Alejandra Ríos, *El acceso a la información gubernamental en América Central y México: Diagnóstico y propuestas*, DTAP-260
- Rodolfo De la Torre and Patricia López-Rodríguez, *Closing the Gap: The Link between Social Capital and Microfinance Services*, DTAP-259
- Ma. Amparo Casar, *Representation and Decision Making in the Mexican Congress*, DTAP-258
- Guillermo Cejudo y Dirk Zavala, *Procesos y prácticas del acceso a la información: un ejercicio de usuario simulado*, DTAP-257
- Ernesto Flores-Roux y Judith Mariscal, *The Development of Mobile Money Systems*, DTAP-256

DIVISIÓN DE ECONOMÍA

- Brasil Acosta *et al.*, *Evaluación de los resultados de la Licitación del Espectro Radioeléctrico de la COFETEL*, DTE-525
- Eva Arceo-Gómez and Raymundo M. Campos-Vázquez, *¿Quiénes son los NiNis en México?*, DTE-524
- Juan Rosellón, Wolf-Peter Schill and Jonas Egerer, *Regulated Expansion of Electricity Transmission Networks*, DTE-523
- Juan Rosellón and Erix Ruíz, *Transmission Investment in the Peruvian Electricity Market: Theory and Applications*, DTE-522
- Sonia Di Giannatale *et al.*, *Risk Aversion and the Pareto Frontier of a Dynamic Principal-Agent Model: An Evolutionary Approximation*, DTE-521
- Víctor Carreón and Jorge L. García, *Trivariate Probit with Double Sample Selection: Theory and Application*, DTE-520
- Alejandro Castañeda y Pedro Ibarra, *Entrada de supermercados en México*, DTE-519
- Julio César Leal, *Combate a la informalidad: ¿Más monitoreo fiscal o menos monopolios?*, DTE-518
- Julio Leal and Jorge Alonso, *Taxes, Transfers and the Distribution of Employment in Mexico*, DTE-517
- Eva Arceo and Raymundo M. Campos-Vázquez, *Teenage Pregnancy in Mexico: Evolution and Consequences*, DTE-516

DIVISIÓN DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

- Covadonga Meseguer and Gerardo Maldonado, *Kind Resistance: Attitudes toward Immigrants in Mexico and Brazil*, DTEI-227
- Guadalupe González *et al.*, *The Americas and the World 2010-2011. Public Opinion and Foreign Policy in Brazil, Colombia, Ecuador, Mexico and Peru*, DTEI-226
- Guadalupe González *et al.*, *Las Américas y el mundo 2010-2011: Opinión pública y política exterior en Brasil, Colombia, Ecuador, México y Perú*, DTEI-225
- Álvaro Morcillo Laiz, *Un vocabulario para la modernidad. Economía y sociedad de Max Weber (1944) y la sociología en español*, DTEI-224
- Álvaro Morcillo Laiz, *Aviso a los navegantes. La traducción al español de Economía y sociedad de Max Weber*, DTEI-223
- Gerardo Maldonado, *Cambio electoral, anclaje del voto e intermediación política en sistemas de partidos de baja institucionalización*, DTEI-222
- James Ron and Emilie Hafner-Burton, *The Latin Bias: Regions, the Western Media and Human Rights*, DTEI-221
- Rafael Velázquez, *La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama*, DTEI-220
- Rafael Velázquez y Jorge Schiavon, *La cooperación internacional descentralizada para el desarrollo en México*, DTEI-219
- Kimberly A. Nolan García, *Whose Preferences?: Latin American Trade Promotion Pacts as a Tool of US Foreign Policy*, DTEI-218

DIVISIÓN DE ESTUDIOS JURÍDICOS

- Ana Laura Magaloni, *La Suprema Corte y el obsoleto sistema de jurisprudencia constitucional*, DTEJ-57
- María Mercedes Albornoz, *Cooperación interamericana en materia de restitución de menores*, DTEJ-56
- Marcelo Bergman, *Crimen y desempleo en México: ¿Una correlación espuria?*, DTEJ-55
- Jimena Moreno, Xiao Recio y Cynthia Michel, *La conservación del acuario del mundo. Alternativas y recomendaciones para el Golfo de California*, DTEJ-54
- María Solange Maqueo, *Mecanismos de tutela de los derechos de los beneficiarios*, DTEJ-53
- Rodolfo Sarsfield, *The Mordida's Game. How institutions incentive corruption*, DTEJ-52
- Ángela Guerrero, Alejandro Madrazo, José Cruz y Tania Ramírez, *Identificación de las estrategias de la industria tabacalera en México*, DTEJ-51
- Estefanía Vela, *Current Abortion Regulation in Mexico*, DTEJ-50
- Adriana García and Alejandro Tello, *Salaries, Appellate Jurisdiction and Judges Performance*, DTEJ-49
- Ana Elena Fierro and Adriana García, *Design Matters: The Case of Mexican Administrative Courts*, DTEJ-48

DIVISIÓN DE ESTUDIOS POLÍTICOS

- Carlos Elizondo, *Stuck in the Mud: The Politics of Constitutional Reform in the Oil Sector in Mexico*, DTEP-235
- Joy Langston and Francisco Javier Aparicio, *Gender Quotas are not Enough: How Background Experience and Campaigning Affect Electoral Outcomes*, DTEP-234
- Gilles Serra, *How Could Pemex be Reformed? An Analytical Framework Based on Congressional Politics*, DTEP-233
- Ana Carolina Garriga, *Regulatory Lags, Liberalization, and Vulnerability to Systemic Banking Crises*, DTEP-232
- Rosario Aguilar, *The Tones of Democratic Challenges: Skin Color and Race in Mexico*, DTEP-231
- Rosario Aguilar, *Social and Political Consequences of Stereotypes Related to Racial Phenotypes in Mexico*, DTEP-230
- Raúl C. González and Caitlin Milazzo, *An Argument for the 'Best Loser' Principle in Mexico*, DTEP-229
- Francisco Javier Aparicio and Covadonga Meseguer, *Supply or Demand? Politics and the 3x1 Program for Migrants*, DTEP-228
- Ana Carolina Garriga and Brian J. Phillips, *Foreign Aid and Investment in Post-Conflict Countries*, DTEP-227
- Allyson Benton, *The Origins of Mexico's Municipal Usos y Costumbres Regimes*, DTEP-226

DIVISIÓN DE HISTORIA

- Adriana Luna, *La reforma a la legislación penal en el siglo XVIII: Notas sobre el aporte de Cesare Beccaria y Gaetano Filangieri*, DTH-76
- Michael Sauter, *Human Space: The Rise of Euclidism and the Construction of an Early-Modern World, 1400-1800*, DTH-75
- Michael Sauter, *Strangers to the World: Astronomy and the Birth of Anthropology in the Eighteenth Century*, DTH-74
- Jean Meyer, *Una revista curial antisemita en el siglo XIX: Civiltà Cattolica*, DTH-73
- Jean Meyer, *Dos siglos, dos naciones: México y Francia, 1810- 2010*, DTH-72
- Adriana Luna, *La era legislativa en Nápoles: De soberanías y tradiciones*, DTH-71
- Adriana Luna, *El surgimiento de la Escuela de Economía Política Napolitana*, DTH-70
- Pablo Mijangos, *La historiografía jurídica mexicana durante los últimos veinte años*, DTH-69
- Sergio Visacovsky, *"Hasta la próxima crisis". Historia cíclica, virtudes genealógicas y la identidad de clase media entre los afectados por la debacle financiera en la Argentina (2001-2002)*, DTH-68
- Rafael Rojas, *El debate de la Independencia. Opinión pública y guerra civil en México (1808-1830)*, DTH-67

ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

Ugo Pipitone, México y América Latina en la tercera oleada (crecimiento, instituciones y desigualdad), DTEIN-02

Eugenio Anguiano, El estudio de China desde cuatro enfoques: histórico, político, internacionalista y económico, DTEIN-01

Ventas

El CIDE es una institución de educación superior especializada particularmente en las disciplinas de Economía, Administración Pública, Estudios Internacionales, Estudios Políticos, Historia y Estudios Jurídicos. El Centro publica, como producto del ejercicio intelectual de sus investigadores, libros, documentos de trabajo, y cuatro revistas especializadas: *Gestión y Política Pública*, *Política y Gobierno*, *Economía Mexicana Nueva Época* e *Istor*.

Para adquirir cualquiera de estas publicaciones, le ofrecemos las siguientes opciones:

VENTAS DIRECTAS:	VENTAS EN LÍNEA:
Tel. Directo: 5081-4003 Tel: 5727-9800 Ext. 6094 y 6091 Fax: 5727 9800 Ext. 6314 Av. Constituyentes 1046, 1er piso, Col. Lomas Altas, Del. Álvaro Obregón, 11950, México, D.F.	Librería virtual: www.e-cide.com Dudas y comentarios: publicaciones@cide.edu

¡¡Colecciones completas!!

Adquiere los CDs de las colecciones completas de los documentos de trabajo de todas las divisiones académicas del CIDE: Economía, Administración Pública, Estudios Internacionales, Estudios Políticos, Historia y Estudios Jurídicos.



¡Nuevo! ¡¡Arma tu CD!!



Visita nuestra Librería Virtual www.e-cide.com y selecciona entre 10 y 20 documentos de trabajo. A partir de tu lista te enviaremos un CD con los documentos que elegiste.